

LA RENOVACION PEDAGOGICA EN LA VIDA Y EN LA OBRA DE CELESTIN FREINET. SU ACTUALIDAD EN NUESTRO CONTEXTO¹

José GONZALEZ MONTEAGUDO

1. INTRODUCCION

Todos los maestros que han tenido alguna relación con la renovación pedagógica, profunda o superficial, limitada en el tiempo o permanente, colectiva o individualmente, son conscientes, aunque no hayan profundizado en el tema, de que Freinet constituye una figura emblemática del reformismo escolar.

Hace algunos años, buen número de Escuelas de Verano ofrecían cursos sobre las llamadas «Técnicas Freinet». Las librerías que exponían en esas mismas Escuelas contaban casi siempre con un buen surtido de obras freinetianas, sobre todo de las más prácticas, como por ejemplo las que componían la «Biblioteca de la Escuela Moderna». En los debates y en las discusiones pedagógicas, era corriente aludir a las ideas de Freinet, resaltando los conceptos de cooperación escolar, libertad, participación del niño, crítica de la sociedad y defensa de un aprendizaje motivado y ligado al medio. Esto es lo que ocurría hace algunos años.

Hoy, la situación parece algo diferente. La influencia de Freinet, es cierto, ha remitido bastante. Nuevas corrientes ponen en cuestión algunos de los postulados del activismo clásico. Las modernas concepciones sobre el curriculum escolar, por citar un ejemplo, presentan un marco conceptual y teórico que está, al menos en apariencia, muy alejado de los planteamientos de Freinet. Tal vez aún hoy seguimos teniendo la idea de un Freinet excesivamente práctico, volcado casi exclusivamente en la experimentación y difusión de las técnicas a las que dió nombre y vida.

Para tratar de resituar la cuestión en un contexto más amplio, quisiera evocar en primer lugar una brevísima cronología vital. Posteriormente expondré algunos rasgos de su pensamiento. Las similitudes con los «Movimientos de Renovación Pedagógica» (MRPs) serán discutidas más tarde. Finalmente, me dedicaré a la discusión de la actualidad de Freinet y de la propia renovación pedagógica.

¹ En un principio, este texto constituyó la Conferencia Inaugural de la X Escuela de Verano de Sevilla (Organizada por el C.A.P.P.), pronunciada el 15 de setiembre de 1988. Para el correspondiente aparato crítico y bibliográfico en que se apoya este artículo, remito a: GONZALEZ MONTEAGUDO, J. (1988) *La pedagogía de Celestin Freinet: contexto, bases teóricas, influencia*. Madrid, CIDE/MEC, 461 pp. Este libro, galardonado con el Premio Nacional de Investigación e Innovación Educativas 1986, fue en su origen una memoria de licenciatura dirigida por el Prof. Dr. Luis Núñez Cubero.

2. LA TRAYECTORIA VITAL

Célestin Freinet nació en un pueblo del sur de Francia, en 1896. El ambiente rural que le rodea desde la infancia marca profundamente su personalidad e incluso su pedagogía. Estudia Magisterio y antes de concluir las prácticas de enseñanza es movilizado en el contexto de la Primera Guerra Mundial. Herido gravemente en un pulmón, pasa cuatro años convaleciente, en casa y en diferentes hospitales. Renuncia a la pensión que le declaraba no apto para el trabajo y se incorpora, en 1920, con 24 años, a su primer destino en una clase de primer ciclo de primaria. A las secuelas de la enfermedad, se une la poca preparación profesional del maestro principiante. Son momentos difíciles. Freinet, inasequible al desaliento, decide enfrentar la situación. Inicia los primeros cambios en su clase y comienza un fecundo período de intensas lecturas. En un momento en que encuentra insuperables los problemas que le acarrea la enseñanza, decide prepararse el examen de ingreso en la Inspección, pero... no llega a presentarse. Completa la licenciatura en letras y decide dar clase en la enseñanza secundaria, en la cual obtiene destino en 1923. Renuncia también a esta otra opción y regresa a su pequeña escuela rural. Viaja a Rusia, Alemania y Suiza, entabla contacto con la corriente de la Educación Nueva y profundiza en los clásicos marxistas y en los pedagogos más relevantes de su tiempo.

Paulatinamente, crea el texto libre, la imprenta escolar, la correspondencia interescolar, el diario escolar, el fichero, etc. Comienza a escribir en diferentes revistas pedagógicas. En 1926 escribe su primer libro. Ese mismo año numerosos periódicos franceses se hacen eco de las investigaciones de Freinet con la imprenta en la escuela. Emprende la edición de varias revistas educativas y de la «Biblioteca de Trabajo». Funda la «Cooperativa de la Enseñanza Laica» (CEL). Ya en 1930, un grupo de maestros leridianos pone en práctica la técnica Freinet.

En 1932, la derecha más reaccionaria inicia una campaña contra Freinet, que concluye con el traslado forzoso de destino. Protesta contra una medida que supone –dice– «un grave atentado contra la escuela laica y republicana» y se niega a acatarla porque aceptarla sería reconocer su degradación por incapacidad en el ejercicio. Así, pues, abandonó la enseñanza pública para poder aplicar con mayor libertad sus métodos.

Freinet y sus seguidores crean una escuela experimental privada, que instalan en el campo. Allí acoge, precisamente, a buen número de hijos de republicanos, que salen de España a causa de la Guerra Civil. En estos momentos Francia vive la ola del fascismo de preguerra, y el pedagogo francés participa en la defensa de los valores republicanos junto a las organizaciones obreras y populares. Tampoco se libra del estalinismo de los años 30 y 40. Algunos sectores del Partido Comunista Francés (PCF), del que Freinet es miembro, critican el hecho de que pueda existir, en la sociedad capitalista, una pedagogía superior a la soviética, pues ésta, históricamente –dicen ellos– está a la vanguardia. Las censuras hacia el pedagogo de la Escuela Moderna aumentaron en el PCF, y años después sería desautorizado y expulsado de la organización.

La Segunda Guerra Mundial sorprende a Freinet en el momento de maduración definitiva de su obra, ya difundida ampliamente por toda Francia y, en menor medida, por varios países europeos. El encierro durante más de un año en dos campos de concentración de la Francia de Vichy debilita su precaria salud. Al ser liberado, participa en las filas de la Resistencia Francesa hasta la Liberación. En la prisión madura sus obras más importantes, entre ellas «La educación por el trabajo» y «Ensayo de psicología sensible».

Freinet y sus asociados deben comenzar en 1945 a recomponer todo casi desde la nada. Los años siguientes suponen la consolidación del movimiento Freinet a nivel internacional. Freinet muere en 1966. Su obra penetra en Italia con gran fuerza, a través del «Movimiento de Cooperación Educativa» (MCE); con menor intensidad lo hace en

los países del Magreb y en otros europeos en que no lo había hecho antes. Tras la muerte del fundador de la Escuela Moderna, su esposa Elise y un grupo de compañeros se hace cargo de la dirección y animación del Movimiento.

Trazar el perfil humano del pedagogo es probablemente más difícil y también más arbitrario. Los que le conocieron dicen de él que poseía una capacidad de trabajo casi ilimitada –su esposa comenta, por ejemplo, que Freinet parece el símbolo mismo del trabajo hecho hombre– y que normalmente desarrollaba sus múltiples actividades desde las primeras horas de la mañana a las últimas de la noche. Otro rasgo destacable parece ser su capacidad para comunicar con el mundo del niño y para ponerse a la altura del alumno. Hizo un poco de todo, pues fue maestro, director de escuela, escritor, conferenciante, formador de maestros, editor, militante político y sindical, y hasta empresario. Ya lo contemplemos como simple maestro rural o como clásico de la pedagogía mundial, como visionario iluminado o como uno de los grandes educadores de la Francia del siglo XX, Freinet deja tras de sí una obra de grandes miras, un grupo de seguidores, un proyecto inacabado, un mito. Lourau lo ha llamado «Papa de la Revolución Cultural», Avanzini ha hablado de su grandeza, inteligencia y constancia, Dottrens ha escrito que entre los innovadores contemporáneos ocupa un lugar de honor. Paulo Freire ha manifestado que se siente halagado de ser comparado con Freinet. Y Claparède, ya en 1930, escribió lo siguiente:

«Cuando hablábamos de expresión del niño, de escuela a la medida, de trabajo vivo, se nos miraba como iluminados. Ahora bien, he aquí que, gracias a Freinet y a su equipo, nuestros sueños se hacen realidad: una nueva era se abre para la pedagogía».

Otros rasgos también ayudan a clarificar la figura de Freinet; algunos de ellos son los siguientes:

- *Su obra escrita* abarca más de 50.000 páginas. Varias decenas de libros y casi dos millares de artículos reflejan la inquietud intelectual y humana de un hombre que escribió casi ininterrumpidamente a lo largo de cuatro décadas.

- *La continua actividad* del pedagogo galo refleja su capacidad para organizar, para movilizar, para construir. Las organizaciones pedagógicas –y también las sindicales– son un terreno en el que se mueve cómodamente. Tampoco descuida el contacto con los padres, las actividades de difusión, la creación y edición de revistas y publicaciones. Es el ejemplo prototípico del educador comprometido, y justamente lo contrario del pedagogo universitario aséptico e incontaminado.

- Freinet ha vivido la renovación pedagógica desde *la perspectiva de la «Escuela Pública»*, comprometido en su mejora continua. Los hechos, sin embargo, como hemos visto antes, le llevaron a crear su propia escuela, que fue privada desde una óptica jurídica, pero que tuvo desde sus inicios un decidido objetivo social y público. Esta doble experiencia enriquece la perspectiva con la cual el pedagogo se enfrenta a los problemas educativos.

- *La crítica a la escuela tradicional* demuestra que Freinet es un adelantado de su tiempo. No se limita a atacar exclusivamente los elementos pedagógicos. Lucha, también, contra una orientación política, ideológica e institucional determinada. Caracteriza la escuela como un aparato social capitalista. Esto puede resultar obvio después de Althusser, pero Freinet lo pone de manifiesto ya en los años veinte. Supera, así, un pedagogismo estrecho, que ha dominado en buena medida al conjunto de la Escuela Nueva.

3. RASGOS DEL PENSAMIENTO FREINETIANO

Resumir el pensamiento de Freinet en unos pocos párrafos es difícil. Acotar temas, argumentos y teorías es siempre problemático. Me centraré en varios temas que han tenido menos difusión que las técnicas didácticas.

- *Antecedentes de esta pedagogía*: Con frecuencia se ha dicho que las argumentaciones del maestro francés son meras intuiciones, surgidas casi exclusivamente de la experiencia pedagógica. Este manido estereotipo tiene que ser corregido. Freinet fue incansable lector a lo largo de casi cinco décadas. En el ámbito filosófico y pedagógico asimiló a clásicos como Rabelais, Montaigne, Rousseau y Pestalozzi; entre sus contemporáneos siguió la trayectoria de Ferrière, Decroly, Dottrens, Piaget, Dewey, Montessori, Claparède, Cousinet, Makarenko y muchos otros. En el terreno psicológico, las lecturas de Pavlov y de Freud le inspiran notablemente. En el marco sociopolítico, la temprana asimilación de los clásicos marxistas le facilita un marco de referencia en el que poder situar los problemas educativos. Estas variadas referencias - psicopedagógicas, científicas, filosóficas, sociológicas- sirven a Freinet como punto de partida para plantear interrogantes y ofrecer soluciones.

- *La sociedad y su crítica*: El reformismo escolar parte siempre de una determinada concepción de la sociedad en la que opera. La renovación pedagógica se desarrolla en un concreto contexto social; por lo general, dicha renovación aspira, más allá del cambio escolar, a la transformación social. Es, pues, el propio sistema social el que debe ser reformado. ¿Cambio de escuela?, ¿cambio de sociedad?. Freinet dió muestras de saber situarse en esta dificultosa dialéctica. «El pensador moderno - dice en uno de sus libros- debe vivir con su tiempo, pensar y sufrir con sus congéneres, sentir y comprender las situaciones individuales y sociales». La acción pedagógica deviene acción social y, consecuentemente, acción política. El pedagogo francés realiza una contundente crítica del modo de producción capitalista, que conlleva la alienación del trabajo y la robotización de las personas. En este proceso, y desde un punto de vista sociológico la escuela no es más que un instrumento de poder y de sumisión, un engranaje del proceso sociopolítico de la formación humana.

- *Un nuevo concepto del trabajo*: Esta nueva idea del trabajo nos revela un aspecto poco conocido de la obra freinetiana. A partir del trabajo, Freinet construye una antropología orientadora de su pensamiento pedagógico. El trabajo es definido como «la actividad por la que el individuo satisface sus necesidades fisiológicas y psíquicas más importantes, a fin de adquirir la potencia que le es indispensable para cumplir su destino». La tarea impuesta no es trabajo. Los aspectos intelectuales y manuales se combinan sin excluirse; sólo así se da auténtico trabajo. Este no es tan diferente del juego como se ha pretendido. Por eso Freinet habla de trabajo-juego. De la reconsideración de estos dos conceptos ha hecho el pedagogo de la Escuela Moderna un argumento de primera magnitud en su obra.

- *El desarrollo del niño*: Freinet se declara insatisfecho con las diferentes escuelas de psicología evolutiva, con las teorías del aprendizaje y con las psicologías de inspiración dinámica y freudiana. De esa manera emprende la construcción de una psicología propia, que sin ser ni muy original ni muy científica, permita orientar sus investigaciones didácticas. Recoge argumentos de las diferentes teorías psicológicas y los integra en una concepción personal. El tanteo experimental pretende explicar el desarrollo del sujeto inserto en su medio. Las tentativas del individuo se convierten en actos logrados, esto es, en experiencias que suponen para el organismo un paso positivo en su adaptación ambiental. El comportamiento se organiza mediante la sucesiva sistematización de experiencias logradas. El tanteo es algo personal. «Nuestra vida -dice Freinet- es algo sumamente personal, nuestra experiencia es algo que nadie puede realizar por nosotros».

Pero esta experiencia se mueve en un marco social y está entrelazada de relaciones. El tanteo, pues, puede y debe enriquecerse, acelerarse, hacerse eficaz con mayor rapidez. De aquí la importancia educativa del medio, que Freinet analiza con maestría, teniendo en cuenta su carácter de recurso o barrera en el desarrollo. Las consecuencias pedagógicas son evidentes. Permitir los tanteos exploratorios del niño es una necesidad y, además, el secreto de la buena educación. Esta primacía de la experiencia implica, lógicamente, la descalificación de la enseñanza racionalista, formalista y centrada en la palabra.

4. SIMILITUDES DE FREINET CON LOS MRP. LA COOPERACION EDUCATIVA Y LA REFORMA ESCOLAR

Existe una gran similitud entre lo que ha significado Freinet y los grupos actuales de la renovación pedagógica. Más que de similitud, se puede hablar de coincidencia plena en gran número de cuestiones.

Si pensamos en los grandes pedagogos de este siglo, no encontramos otro –dejando a un lado el caso de Lorenzo Milani, el maestro y cura de Barbiana– más cercano a la sensibilidad de los MRP que Freinet. Montessori, Decroly, Dewey y tantos otros fueron grandes individualidades, pero estaban poco capacitados para conectar con los maestros de la base. Freinet inaugura, en este sentido, una nueva etapa pedagógica escolar. La búsqueda de respuesta a las dificultades del trabajo cotidiano genera la necesidad de unirse, de experimentar juntos, de proponer alternativas. Este trabajo corresponde, dice Freinet, a los maestros. En esta tarea, la Universidad juega un papel poco relevante. Su excesivo teoricismo, compuesto la mayoría de las veces de finísimos devaneos intelectuales ajenos a los problemas que afectan auténticamente a la escuela, no parece de mucha ayuda. Esta es una de las razones por las cuales Freinet siente hacia la Universidad un desprecio casi visceral, y que algunos han juzgado incomprensible e injustificado.

Freinet piensa que la reforma de la escuela debe partir de premisas diferentes a las ya conocidas en su época. Las críticas que dirige al desarrollo pedagógico anterior a él son éstas:

- El proyecto de reforma educativa parte casi invariablemente de profesores y pensadores ajenos a la práctica escolar, al menos en el nivel elemental.
- La propuesta está basada en una reflexión seria y en un planteamiento científico, pero –y aquí radica su gran fallo– desconoce las realidades cotidianas y los problemas que han de enfrentar los maestros para realizar su tarea con éxito.
- La oferta de renovación surge de las «Alturas», de los centros de investigación, de las Universidades, de intelectuales preocupados y de los grandes despachos, y se dirige a la masa de los enseñantes, principalmente de la escuela primaria, que deben acomodar sus prácticas a las geniales intuiciones de los técnicos. La base, por tanto, asume un papel pasivo, al no ofrecérsele la posibilidad de aportar su experiencia y su saber al cambio educativo.
- Los proyectos de reforma, aún cuando están apoyados en estudios y en comprobaciones objetivas son, sin embargo, un producto individual y, por ello, limitado y parcialmente válido. Freinet relaciona el carácter individual de las aportaciones pedagógicas con el carácter social de la sociedad burguesa, fundada en el lucro individual.

Freinet pretende revolucionar estos planteamientos incompletos a través de una actividad pedagógica realista. Para lograr el éxito de esta tarea, no basta sólo con provocar cambios en las técnicas. No es suficiente la creación de nuevas metodologías. El proceso de crítica de lo existente y de creación de lo nuevo debe partir de una actitud metodológica innovadora: es la actitud cooperativa y socializante. Este talento es la base

y el denominador común, precisamente, de los colectivos renovadores. Retomando las indicaciones de Freinet, es posible trazar algunos rasgos de los contenidos y características de la actitud cooperativa en educación:

- La cooperación es necesaria porque está en el centro mismo de las necesidades humanas, y en concreto de las necesidades de transformación del mundo humano y material con vistas a la producción.

- La cooperación constituye, en el medio educativo alienado e individualista de la sociedad burguesa, un método para superar dificultades personales y lograr la creación de un lugar de experimentación y de elaboración al servicio de los intereses personales y sociales, que no son contradictorios, sino complementarios.

- La cooperación supone una actitud global, que incluye a todos los sectores relacionados con la enseñanza, preferentemente, a padres, profesores y alumnos. En este contexto, pretende, además, la superación de los enfrentamientos estériles a través del diálogo y de la comunicación.

- La cooperación, finalmente, es la forma más racional y eficaz de organización del trabajo científico y de producción social de la nueva pedagogía, en consonancia con la noción de interdisciplinariedad, que domina el pensamiento contemporáneo. Los grupos de maestros, siempre en relación con la realidad educativa y con los saberes científicos, deben ser auténticos creadores de nuevas reflexiones y metodologías.

5. ACTUALIDAD DE FREINET

Al discutir la vigencia de este pedagogo en nuestros días no parece riguroso realizar una alabanza ininterrumpida. Por eso es necesario, previamente, comentar algunos puntos débiles de la obra freinetiana.

Algunos han acusado a Freinet de defender un paidocentrismo espontaneísta que minimiza los factores sociales del proceso educativo. La vivisión naturalista de las cuestiones pedagógicas (por ejemplo, la comparación, algo simplista, entre el crecimiento de la planta y del niño) simplifica los problemas. Como recurso didáctico y comunicativo puede tener sentido. En cambio, como concepción de la realidad humana, no hace más que disfrazar y ocultar esa misma realidad. Otro aspecto muy criticado ha sido su forma expositiva, apoyada en un lenguaje equívoco, y escasamente científico. Pretendiendo evitar lo que llamaba el «lenguaje hermético de la ciencia», Freinet ha caído, a su vez, en innumerables deficiencias conceptuales y lingüísticas. El recurso constante al saber del sentido común y de la experiencia diaria, tomado como norma correcta para explicar y regular la actividad educativa, parece que está condenado a un relativo fracaso.

En todo caso, y a pesar de estos varios aspectos negativos, Freinet posee una indudable actualidad. Si fue, como se ha sostenido a menudo, un vanguardista y un adelantado de su tiempo, entonces habrá de admitirse que su mensaje, aún hoy, tiene un gran valor. Su influencia sobre la educación actual es más difusa que institucionalizada, pero de todas formas viva y fecunda. Evocaré sucesivamente varios temas para mostrar la modernidad del mensaje freinetiano:

En primer lugar, el reconocimiento de la complejidad del fenómeno educativo es hoy una constante de todas las corrientes psicopedagógicas. Para Freinet esto era un punto de partida importante, así como una necesaria reacción ante la estrechez de miras del escolasticismo, que contemplaba la enseñanza como una rutina simple y mecánica.

En segundo lugar, el modelo de profesional de la enseñanza diseñado por Freinet coincide con los planteamientos actuales de las teorías sobre el currículum. Según el creador de la Escuela Moderna, los profesores, apoyados en el método cooperativo,

deben tomar decisiones docentes de acuerdo con una cuidadosa experimentación y verificación de la práctica realizada. Esta es la forma, en efecto, en que surgieron y se desarrollaron las diferentes Técnicas Freinet. La idea de que el profesor no debe limitarse a ser un profesional que aplica pasivamente determinada pedagogía es de una actualidad indiscutible. El Proyecto para la Reforma de la Enseñanza apoya, por ejemplo, la posibilidad de que el maestro lleve a la práctica creativamente las orientaciones educativas de carácter general, enseñando de una manera muy personal y propia. Esta idea es plenamente freinetiana.

En tercer lugar, el enfoque institucional y organizativo del aula y del medio escolar propuesto por Freinet se ha revelado útil y esclarecedor. Las alternativas elaboradas para la reconsideración del espacio y del tiempo escolares han permitido a los educadores un trabajo más adaptado a las características físicas y psíquicas del niño. El diseño pedagógico del aula y del edificio escolar, la clase concebida como taller cultural y manual, todo ello ha abierto nuevos horizontes en el estudio del espacio escolar. En cuanto al tiempo, algo tan sencillo como el plan de trabajo, que Freinet, curiosamente, adapta del mundo de la empresa, resuelve muchos problemas organizativos, a la vez que concede una gran importancia a la figura del alumno, desconocida en otras pedagogías. Este tipo de problemas, a los que se les presta tanta atención en nuestros días, eran prácticamente inéditos hace medio siglo.

Por último, Freinet ha sido uno de los primeros pedagogos en contemplar al escolar desde otras perspectivas. En este sentido, la atención prestada a las cuestiones de la salud y el equilibrio mentales del niño supone una visión integral del desarrollo infantil. El alumno no es ya, meramente, el escolar. Es la persona que crece y se desarrolla en un medio complejo, escolar, familiar y social. El concepto de las «enfermedades escolares», propuesto por Freinet en sus últimos años, constituye un enfoque original para el estudio de las influencias perturbadoras de la escuela sobre la personalidad infantil. Freinet intuyó, en un momento en que se hablaba muy poco de ello, que el mundo de la escuela también condiciona fuertemente la vida personal y anímica del docente, argumentando que los efectos nocivos del escolasticismo originan una serie de enfermedades fisiológicas de tipo profesional, como la fatiga por exceso de trabajo y otras.

6. UN MENSAJE PARA EL MAESTRO DE NUESTROS DIAS

Otra manera de analizar la actualidad de Freinet puede ser preguntarse qué significado tiene este pedagogo para el maestro en concreto, para el docente que acude diariamente a su escuela.

En primer término, Freinet es uno de los clásicos de nuestro siglo más asequibles al profesor. La variedad, riqueza, extensión y claridad de su obra escrita pueden constituir una rica fuente de inspiración para mejorar la práctica docente y para reflexionar sobre el problema educativo.

Es preciso destacar que este pedagogo, como ya queda apuntado en reflexiones anteriores, ha aportado más que ningún otro a la renovación pedagógica. Como maestro, a esta tarea consagró su vida. No dudó a la hora de compartir sus descubrimientos. Fue maestro de la enseñanza básica y no renunció a su oficio, a pesar de las numerosas posibilidades que tuvo de hacerlo. Esto, en los tiempos que corren, debe parecer algo excepcional. El lo vivió como algo natural. También como una necesidad. De esta manera, Freinet ayudó a que la escuela primaria consiguiera la dignidad que tanto tiempo se le venía negando. Este educador ha protagonizado un importante momento de la escuela básica: el momento de su afirmación. También el momento en el cual la educación obligatoria ya no se contempla como el escalón más bajo de una jerarquía

pedagógica, social y retributiva. ¿No goza de palpitante actualidad este tema, aquí y ahora, a la vista de los acontecimientos vividos en la enseñanza española en las últimas fechas?.

7. PERSPECTIVAS DE LA RENOVACION PEDAGOGICA. ALGUNAS NOTAS SOBRE EL MOMENTO ACTUAL

Sin duda, es fácil estar de acuerdo con la idea de que vivimos un periodo de intensa confusión en el mundo pedagógico. La situación social es diferente por completo de la existente durante el franquismo y la transición democrática.

A nivel social la situación que vivimos está suponiendo, en términos generales, un estancamiento, y en algunos temas incluso un retroceso. Los referentes utópicos que animaban los afanes de tantos educadores comprometidos se desvanecen, casi por necesidad, en un medio social tan gris y anodino como el nuestro.

Los grupos renovadores han realizado grandes esfuerzos por elaborar estrategias adecuadas a los nuevos tiempos. En este intento, han tenido que enfrentar numerosos problemas. La audiencia de las actividades que organizan ha decrecido considerablemente: basta comparar las antiguas ediciones de la Escuela de Verano con las actuales. Además, las relaciones con la Administración Educativa no han sido nada fáciles. Ello ya se puso de manifiesto casi desde el inicio de las mismas, pues en diciembre de 1983, con motivo del Primer Congreso de MRPs celebrado en Barcelona, las palabras del ex-ministro Maravall, que hizo una defensa de la LODE, fueron replicadas agriamente por los representantes de los grupos renovadores, que criticaron el proyecto educativo del Ministerio. Posteriormente, la situación se ha diversificado. En cada Comunidad Autónoma la realidad ofrece contornos diferentes. En Andalucía, una Administración con poco empuje y de escasas convicciones ha realizado una gestión torpe y deficiente. El mismo hecho, ya casi anecdótico por su reiteración, de no acertar a colocar los efectivos docentes en sus destinos a principios del curso escolar –que es una simple medida burocrática y administrativa– revela, más allá de la anécdota, las limitaciones a las que se enfrentan nuestros gobernantes. La política de reforma escolar tiene sus aciertos, pero también sus lagunas, y son los propios maestros de los centros sometidos a reforma los que cada vez más claramente las están denunciando. En cuanto a la formación permanente, falta por definir unos criterios de actuación, que orienten la labor de la Consejería. Hasta ahora, parece que los personalismos pueden más que la coherencia y el rigor.

Los MRPs han sufrido la voraz competencia de la Administración. Las políticas de formación del profesorado diseñadas desde el poder político comienzan a articularse. Los CEPs son ya una realidad en muchos lugares. Los planes para la formación de formadores –una vez que se ha reconocido que los inspectores no son los formadores más adecuados– serán pronto en Andalucía una oportunidad de mejorar la preparación del cuerpo docente. Ante estas y otras iniciativas de la Administración, los movimientos pedagógicos progresistas deben plantearse qué hacer.

El supuesto peligro de la pérdida de independencia de la renovación parece ya superado. Ahora bien, ¿en qué medida se ha de colaborar, para qué y cómo?. Las respuestas son muy variadas y forman una amplia gama. Algunos, por ejemplo, pueden llegar a pensar que los MRPs ya no son precisos porque la Administración Educativa está ofreciendo diferentes actividades de perfeccionamiento. Otros, con más razón, sostienen que las actividades oficiales carecen, por definición, del espíritu crítico, del carácter lúdico y del vitalismo que tanto caracteriza a los maestros de la renovación.

Desde mi punto de vista, las funciones de la Administración y de los colectivos renovadores son diferentes, aunque poseen, por decirlo así, un punto de intersección. El poder político tiene, entre uno de sus cometidos del área educativa, la formación permanente del profesorado. Esta debe realizarse de acuerdo con la orientación y las características generales del sistema educativo; debe favorecer una rápida y eficaz mejora de la práctica docente; tiene que regirse por criterios de funcionalidad, economía, adaptación, etc. La renovación pedagógica, en cambio, es una iniciativa privada, aunque de interés público. Posee su propia lógica, que es diferente por completo de la lógica administrativa. Surge de la crítica del sistema; combate los defectos de un modelo social y escolar anquilosado y poco dinámico; ejerce la crítica sin restricciones; no gestiona poder alguno, y es, más bien, un contrapoder; se alimenta de la utopía, pero también de la insatisfacción respecto de una realidad que aspira a transformar radicalmente.

Con los titubeos y con las incertidumbres propios de un proceso cargado de dificultades, ésta es, creo yo, la senda por la que ha de caminar la renovación pedagógica. Sólo así será fiel a sus orígenes, que es probablemente la mejor forma de hacer algo auténtico. Hace cuarenta años, dirigiéndose a los maestros, Freinet escribía:

«Deseamos que nazca en vosotros la duda, que titubeéis con nosotros en las encrucijadas y que, en compañía de millares de padres y educadores, os adentréis valientemente hacia una reconsideración progresiva de los fundamentos mismos de nuestra educación».

¿No es este cuestionamiento permanente de lo educativo, precisamente, lo que caracteriza la actividad de tantos maestros anónimos de la renovación?